

Bogotá, 20 de junio de 2021

Señor,  
ARTURO CHAR CHALJUB  
Presidente  
Senado de la República

**Referencia:** constancia.

Llegado el fin de la tercera legislatura, el balance es lamentable. El Congreso no estuvo a la altura de los enormes retos por los que atraviesa el país, los acontecimientos pasaron delante de esta institución, sin encontrar respuestas a las angustias del pueblo colombiano.

El gobierno y sus mayorías en el Congreso siguen de espaldas de los desafíos económicos, sociales y ambientales del país y en general de la humanidad. Dejaron hundir proyectos importantes como la ratificación del Acuerdo de Escazú y la Ley de Especialidad Agraria, deshonrando compromisos internacionales y del propio Presidente de la República, e ignorando la responsabilidad del Estado con la comunidad internacional.

Es lamentable la insensibilidad del Gobierno y del Congreso frente a la vulneración a los derechos fundamentales de 6.5 millones de hogares pobres del país, en condiciones de indefensión por el atraso económico, agudizado por la pandemia. Reconozco que se ha avanzado en reconocer la necesidad de la Renta Básica, pero la dirigencia colombiana sigue sin reaccionar frente a su urgencia, sin que les conmueva el hambre que sufren 22 millones de compatriotas sumidos en la pobreza. Este Congreso aprobó proyectos que incrementan la burocracia de distintas instituciones, mientras vio hundir el proyecto de Renta Básica en la Comisión 3ª del Senado. Insistiremos en esta materia hasta cuando el Estado responda a su obligación moral y constitucional.

Colombia necesita cambios políticos estructurales en sus instituciones y queda claro que el actual gobierno es impotente para llevarlos a cabo. La ciudadanía debe adquirir consciencia de su responsabilidad en esta crisis, puesto que los poderes que conducen los destinos de la Nación son constituidos por el voto que depositan o dejan de depositar en las urnas.

En el 2022 cambiará la política en Colombia, las ideas y la visión de sociedad que fue sembrada en la Constitución de 1991 han levantado generaciones críticas, responsables con la vida y conscientes de la necesidad de cambio. Los procesos democráticos toman tiempo y ese tiempo se aproxima. Las mayorías de este Congreso serán cambiadas y renovadas el próximo marzo en las urnas.



---

IVÁN MARULANDA GÓMEZ  
Senador de la República